

Exposición: **Anthony Caro. The Barbarians**  
IVAM, Institut Valencia d'Art Modern  
15 marzo – 23 abril de 2006

Comisaria: Consuelo Císcar

Organiza: IVAM, Institut Valencia d'Art Modern

El Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM) ha organizado la exposición "*The Barbarians*" (Los Bárbaros) del artista británico, Anthony Caro, que podrá ser visitada hasta el próximo 23 de abril. La instalación escultórica consta de siete obras, creadas entre 1999 y 2002, realizadas en terracota, madera y cuero. Entre las piezas más relevantes figuran: Golom, Kharjaar, Saardag y Doroo.

Con este trabajo, Anthony Caro vuelve, tras años de abstracción, a la figuración y a la escultura narrativa. "*The Barbarians*" es la culminación de las reflexiones de Caro generadas durante cincuenta años de brillante trayectoria artística.

Con esta instalación, el IVAM rinde homenaje a la obra de Anthony Caro, artista galardonado con el Premio Internacional Julio González en su VI edición.

Con motivo de la exposición se ha editado un catálogo que reproduce las obras expuestas y contiene textos sobre la obra de Anthony Caro de Dave Hickey y de la directora del IVAM, Consuelo Císcar.

**Anthony Caro** (Londres, 1924) ha desempeñado un papel crucial en el desarrollo de la escultura del siglo XX. Realiza sus primeras esculturas en 1946, tras haber iniciado estudios de ingeniería. En 1947, comienza su formación en la Royal Academy School de Londres, y, entre 1951 y 1953, trabaja como ayudante de Henry Moore en el estudio de éste. A finales de la década de los cincuenta se aleja de su etapa figurativa y otorga a su escultura un estatus propio e independiente, sin pretensiones de imitar la realidad. Este período coincide con su viaje a Estados Unidos, donde descubre la obra de David Smith, escultor que introduce por primera vez la escultura en hierro soldado. A partir de este encuentro, el británico abandona la escultura tradicional en metal para construir obras abstractas con materiales industriales. Sus esculturas pasan a definir un espacio físico único y funcional. Incorpora asimismo la fuerza creativa de los constructivistas rusos, de Giacometti, de la escultura de Picasso y de la de Julio González, entre otros.

Caro trabaja habitualmente con acero, aunque también utiliza una amplia gama de materiales como el bronce, la plata, el plomo, la cerámica, la madera, la terracota y el papel, entre otros. Siempre ha despertado su curiosidad trabajar

con los materiales menos empleados en escultura. Los incluye, los combina y los ensambla influyendo intensamente en el proceso creativo.

Con *The Barbarians* Anthony Caro vuelve, tras años de abstracción, a la escultura figurativa. Esta serie representa un grupo escultórico de seis fieros jinetes, acompañados por una figura solitaria sobre un carro tirado por un buey. Las siete piezas tienen su inicio en un paseo de Anthony Caro con su esposa por Londres en 1999; paseo en el que descubren, en una tienda de segunda mano, varios objetos procedentes de un gimnasio que llaman su atención poderosamente. Se trata de unos potros de madera que desprenden un aire nostálgico. El escultor los mira e imagina que ve en ellos un contingente de jinetes toscos a más no poder, un grupo de bárbaros venidos del pasado y reunidos delante de una tienda en el centro de la ciudad. Esta anécdota es el comienzo de la serie, pero su concepto surge tiempo atrás: concretamente, en los años cincuenta, en el estudio de Henry Moore, cuando trabaja con formas figurativas, y también en los ochenta, cuando se interesa por la antigüedad clásica y asimismo es lector habitual de literatura y poesía.

Contemplando las obras expuestas en la Galería 3 vienen a la memoria los versos del poema de 1904 “Esperando a los bárbaros” de Konstantinos P. Kavafis, poeta apreciado por Caro, composición cuyo tema principal es “la necesidad de la llegada de los bárbaros” en la sociedad actual. El artista divaga con las posibilidades creativas que supondría este impacto desestabilizador en nuestra época.

El artista crea en su estudio las figuras sobre los potros, cada una elaborada y modificada con elementos de madera, acero y arcilla. La madera y el acero se cortan para que encajen, pero no se modelan ni refinan. Los componentes de arcilla, que han sido elaborados por Caro en el sur de Francia con el ceramista Hans Spinner, lo han sido no para ninguna figura en concreto, sino como partes de una colección de cabezas, piernas, torsos y brazos que se mezclan y unen en el estudio, se trata de una metáfora idónea para explicar la diversidad genética de los pueblos nómadas.

Observando sus esculturas, se percibe que el artista *conecta* cosas y las ensambla. No las refina, eliminando ciertas partes o reduciéndolas, a la manera tradicional del maestro de Anthony Caro, Henry Moore. Los materiales para crear arte están, según Caro, a nuestra disposición en el mundo que nos rodea, no escondidos en la piedra o la arcilla ni el campo de la certeza metafísica. Las partes requieren una unión inspirada, nada más, y piden ser unidas de un modo que les garantice cierto parecido con la autonomía física de su original.